



## Lorenzo, Marone

Lorenzo Marone nació en Nápoles en 1974. Después trabajar como abogado durante casi diez años, mientras escribía relatos que no dejaba leer a nadie, decidió dedicarse a tiempo completo a la escritura, su verdadera pasión. "La tentación de ser felices", su tercer libro, irrumpió con gran éxito de crítica y ventas en el panorama italiano y ganó el Premio Stresa. Además, ha sido traducido a más de diez idiomas y está siendo adaptado al cine por el prestigioso director Gianni Amelio.

Marone acaba de publicar su segunda novela, "La tristezza ha il sonno leggero", y es colaborador habitual de La Repubblica Napoli. Actualmente sigue viviendo en su ciudad natal con su esposa Flavia, su hijo Riccardo y su perrita Greta.



## Cuando dejamos de ser niños

Autor: Lorenzo, Marone

Harper Collins Iberica

ISBN: 978-84-9139-366-5 / Rústica / 304pp | 155 x 230 cm

Precio: \$33.000,00

Con doce años me hice amigo de un superhéroe? Mimì, doce años, gafas, labia de sabelotodo y obsesión por los cómics, los astronautas y Karate Kid, vive en un edificio de un barrio popular de Nápoles, donde su padre trabaja de portero. Se pasa el día en la calle, junto a su mejor amigo Sasà, un golfillo, o en el apartamento de un dormitorio que comparte con sus padres, su hermana adolescente y sus abuelos. En 1985, el año en que todo cambia, Mimì está practicando la transmisión del pensamiento, urde planes para poder comprarse un disfraz de Spiderman, y busca el modo de romper el hielo con la guapísima Viola, convenciéndola para llevar comida a Morla, la tortuga que vive en la gran terraza del último piso. Pero, sobre todo, conoce al joven periodista Giancarlo, su superhéroe. Que, en lugar de Batmóvil, tiene un Mehari verde. Que no vuela ni mueve montañas, pero escribe. Y que por armas tiene un cuaderno y un boli, con los que lucha para vencer el mal.

En 1985, el año en que todo cambia, Mimì está practicando la transmisión del pensamiento, urde planes para poder comprarse un disfraz de Spiderman, y busca el modo de romper el hielo con la guapísima Viola, convenciéndola para llevar comida a Morla, la tortuga que vive en la gran terraza del último piso.